



# BOLETÍN DE LA ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA

Volumen XCVII N° 202  
Julio-diciembre 2019  
Quito-Ecuador



# **BOLETÍN DE LA ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA**

**Volumen XCVII  
N° 202**

**Julio–diciembre 2019  
Quito–Ecuador**

## **ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA**

Director	Dr. Franklin Barriga Lopéz
Subdirector	Dr. Cesar Alarcón Costta
Secretario	Ac. Diego Moscoso Peñaherrera
Tesorero	Dr. Eduardo Muñoz Borrero, H.C.
Bibliotecaria archivera	Mtra. Jenny Londoño López
Jefa de Publicaciones	Dra. Rocío Rosero Jácome, Msc.
Relacionador Institucional	Dr. Claudio Creamer Guillén

## **COMITÉ EDITORIAL**

Dr. Manuel Espinosa Apolo	Universidad Central del Ecuador
Dr. Kléver Bravo Calle	Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE
Dra. Libertad Regalado Espinoza	Universidad Laica Eloy Alfaro-Manabí
Dr. Rogelio de la Mora Valencia	Universidad Veracruzana-México
Dra. María Luisa Laviana Cuetos	Consejo Superior Investigaciones Científicas-España
Dr. Jorge Ortiz Sotelo	Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima-Perú

## **EDITORIA**

Dra. Rocío Rosero Jácome, Msc.

## **COMITÉ CIENTÍFICO**

Dra. Katarzyna Dembicz	Universidad de Varsovia-Polonia
Dr. Silvano Benito Moya	Universidad Nacional de Córdoba/CONICET- Argentina
Dra. Elissa Rashkin	Universidad Veracruzana-México
Dr. Hugo Cancino	Universidad de Aalborg-Dinamarca
Dr. Ekkehart Keeding	Humboldt-Universitat, Berlín-Alemania
Dra. Cristina Retta Sivoiella	Instituto Cervantes, Berlín- Alemania
Dr. Claudio Tapia Figueroa	Universidad Técnica Federico Santa María – Chile
Dra. Emmanuelle Sinardet	Université Paris Ouest - Francia
Dr. Roberto Pineda Camacho	Universidad de los Andes-Colombia
Dra. María Letícia Corrêa	Universidade do Estado do Rio de Janeiro-Brasil

## **BOLETÍN de la A.N.H.**

Vol XCVII

Nº 202

Julio-diciembre 2019

© Academia Nacional de Historia del Ecuador

p-ISSN: 1390-079X

e-ISSN: 2773-7381

### **Portada**

Antiguo castillo de perforación en Portovelo

### **Diseño e impresión**

PPL Impresores 2529762

Quito

landazurifredi@gmail.com

enero 2020

Esta edición es auspiciada por el Ministerio de Educación

## DISCURSO DE INAUGURACIÓN DEL CAPÍTULO BOLÍVAR DE LA ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA Y BIENVENIDA A SUS MIEMBROS

Franklin Barriga López<sup>1</sup>

La Academia Nacional de Historia nació el 24 de julio de 1909, día en que se conmemora el nacimiento de Simón Bolívar, el Libertador, cuyo nombre lleva con orgullo esta digna y apreciada provincia.

En la fecha mencionada, bajo la dirección de Federico González Suárez, el pionero y gran inspirador, se reunieron en el Palacio Arzobispal, en Quito, un grupo de jóvenes que llegaron a ser figuras cimeras no solo de la historia nacional como: Luis Felipe Borja (hijo), Alfredo Flores y Caamaño, Cristóbal Gangotena y Jijón; Jacinto Jijón y Caamaño; Carlos Manuel Larrea y Aníbal Viteri Lafronte. Habían sido convocados también Juan León Mera Iturralde y José Gabriel Navarro, que, por encontrarse ausentes de la capital de la República, firmaron el acta constitutiva pocos días después.

En este documento, constó el acuerdo de organizar la *Sociedad Ecuatoriana de Estudios Históricos Americanos* que comenzó su trabajo con entusiasmo, constancia, responsabilidad en el cumplimiento de los objetivos que se había trazado. Adquirió merecida nombradía, por lo que, en 1920, el H. Congreso Nacional la elevó a la alta categoría de Academia Nacional de Historia.

Previamente, el 1 de diciembre de 1917, un acontecimiento estremeció a nuestro país: la muerte del eminente González Suárez, en medio de la generalizada pesadumbre, ya que se trató de uno de los ecuatorianos más eximios, por sus edificantes y numerosas realizaciones, habiendo sido una de las principales realizaciones la fundación de nuestra ya centenaria entidad.

---

<sup>1</sup> Director de la Academia Nacional de Historia

Este notable ecuatoriano, en junio de 1911 dirigió un mensaje a quienes le acompañaban en la institución que mentalizó y dirigió en los primeros años. Les dijo algo que no hemos olvidado en la Academia y que guía las actuaciones de los Miembros:

Jóvenes compatriotas:

Cuando yo comencé mis estudios históricos y mis investigaciones arqueológicas, con el propósito de prepararme convenientemente para escribir algún día la Historia del Ecuador, estaba solo y me encontraba aislado: mi primera publicación relativa a la arqueología ecuatoriana, fue recibida por nuestros compatriotas no solo con indiferencia, no solo con desdén, sino con disgusto: nadie me dirigió ni una palabra siquiera de aliento, y no faltaron algunos individuos graves, que calificaron mi “Estudio Histórico sobre los Cañaris”, de obra inútil, escrita por un clérigo ocioso, que en cosas de indios perdía el tiempo que debía dedicar al ejercicio del sagrado ministerio (...). Cuando di principio a mi labor histórica estaba solo, aislado, ahora, cuando para mí ya se aproxima el ocaso de mi vida no estoy solo, no me encuentro aislado... Mi palabra ha caído en tierra fecunda, mi trabajo no ha sido estéril. Vuestra labor comienza: no he hecho más que trazaros el camino (...). Trabajad con tesón, con empeño, con constancia: no os desalentéis por las dificultades, no os acobardéis ante los obstáculos; venced los obstáculos, arrollad las dificultades; como la verdad es el alma de la historia, buscad la verdad, investigad la verdad, y cuando la encontréis narradla con valor.<sup>2</sup>

Estas lecciones, como ya referí, orientan a nuestra Academia, sobre todo en lo concerniente a la verdad, que es el alma de la Historia, ya que sin ella, los trabajos que se titulan así, pueden ser todo menos historia. He ahí el delicado trabajo del historiador, de quienes pertenecemos a esta nuestra institución que, a lo largo de más de 110 años de fructífera existencia ha dejado y sigue dejando un legado de más de diez mil publicaciones. En el acervo institucional y en calidad de Miembros Correspondientes, de Número, Honorarios, Eméritos o Benefactores, destacan figuras que se inscriben entre los más conspicuos representantes de la intelectualidad ecuatoriana y del exterior.

---

<sup>2</sup> Federico González Suárez, *Defensa de mi criterio histórico*, Talleres tipográficos Municipales, Quito, 1937, p.5; pp.7-8.

De acuerdo a disposiciones legales y reglamentarias, nuestra Academia es una entidad oficial y autónoma, de carácter científico, entre cuyas atribuciones está el de crear Núcleos o Capítulos en otras provincias del país, teniendo como sede la ciudad de Quito y con los objetivos y políticas el cultivo, la promoción y la realización de estudios e investigaciones científico-históricas con carácter nacional y universal. Bajo esta disposición se han creado los Capítulos de Guayaquil, Cuenca, Manabí, El Oro y Tungurahua. Hoy lo hacemos en Bolívar y, dentro de pocos días, cobrará existencia el de Imbabura-Carchi, habiendo pedidos en trámite para constituir los de Loja y Esmeraldas.

En las provincias hay bagajes históricos y personajes, a menudo olvidados o preteridos, que se dedican a estas sacrificadas labores. No se debe olvidar que la suma de las historias sectoriales estructura la historia de la patria. Los provincianos somos querendones del lugar de donde provenimos y, no lo olvidamos nunca, así vayamos por lejanos confines; por ello, la importancia de constituir Capítulos como el que tenemos la satisfacción de efectuar en estos momentos memorables.

Permitidme que participe a ustedes lo que, por pedido del Dr. César Alarcón Costta, escribí en la contraportada del valioso libro en honor de la Provincia de Bolívar, que circula en estos instantes.

En las provincias, como costumbres arraigadas en lo más profundo de su ser, se guardan memorias de enorme significación, que se cuentan, por vía oral, desde lejanos tiempos, al calor del hogar o de los vínculos de amistad que proporciona el paisanaje. Es el rescoldo donde perdura la lumbre del amado terruño. ¡Qué mejor si ello se mantiene de manera escrita, para que no lo borre el olvido!

En la Patria Chica, entrañable, inolvidable, reluciente en la grata remembranza, para la continuidad en los hijos y los nietos florecen, además, sentimientos asimismo hondamente afianzados en la huella que dejaron los antepasados, remembranza que no está únicamente en las venerables sepulturas donde yacen sus cenizas. Las generaciones pretéritas y presentes conforman la residencia de quienes estructuran el tejido social que es anímico, sobre todas las cosas, y que perdura, para siempre, en el recuerdo individual y colectivo, a fin de alentar realizaciones de amor, civismo, progreso.

De esta manera laten las presencias sectoriales, con sus historias, leyendas y ejemplos que proporcionan los valores humanos, exposición de paisajes cautivantes y otras singularidades que van desde la idiosincrasia modelada por el clima, costumbres y tradiciones, como también por la convergencia de anhelos que impulsan a la colectividad a emprender acciones positivas, de por medio, el sano orgullo de pertenencia a los lares nativos o de residencia, producto de la hospitalidad propia de nuestras latitudes ecuatoriales.

Quienes hemos visitado la provincia de Bolívar justipreciamos la excelencia que conllevan sus territorios andinos y subtropicales en múltiples aspectos de su convivir pasado y actual. Este libro: *La batalla de Camino Real* agrupa estudios de trascendencia para mejor conocer y valorar a este sector que, tan solo con pronunciar su nombre, honra al mayor héroe de nuestra Independencia y ratifica virtualidades dignas de admiración y elogio, como son las del genuino patriotismo.

En los temas que constan en esta publicación prevalecen los de naturaleza histórica, mismos que vienen a cimentar, con solidez, el aporte de esta provincia a la configuración de nuestra República que jamás debe apartarse de la libertad, la democracia, el trabajo, los derechos humanos, la voluntad de triunfo y de paz.

Nuestra centenaria y pluralista entidad tiene entre sus Miembros a conspicuos intelectuales bolivarenses, de prestigio nacional y hasta internacional, cuya reseña daría numerosas páginas.

El lector, con esta obra, tendrá, a no dudarlo, material para mejor considerar y distinguir a la hermosa circunscripción geográfica que motiva estas letras llenas de sinceridad y aprecio.

Al felicitar a los autores de este trascendental libro, saludo, con afecto y respeto, a tan privilegiado sector de nuestra Patria.

Los párrafos anteriores escribí para la contraportada de la obra que hoy circula y que se ha editado gracias a esa voluntad de servicio y genuino amor a la Provincia de Bolívar, que caracteriza al Dr. César Alarcón Costta, ilustre guarandéño que honra a la tierra natal.

Esta provincia es privilegiada no solamente por sus admirables paisajes y numerosas virtualidades, entre las que destaca, en primer lugar, la calidad de sus habitantes, gente sincera, honrada, trabajadora, respetuosa e inteligente. Basta referirse a quienes se ha-

llan vinculados a nuestra centenario y prestigiosa Academia: el Dr. Jorge Núñez Sánchez, catedrático e historiador destacado, quien fue Director Nacional por cinco años de nuestra Academia y, cumplió brillante labor que oportunamente fue reconocida por nuestra entidad, con la entrega de la Condecoración Federico González Suárez; el Dr. César Alarcón Costta, que igualmente viene llevando a cabo un magnífico trabajo como Subdirector Nacional de nuestra Academia, él es un líder de opinión nacional, de grandes cualidades no solo oratorias, sino cívicas, humanas y patrióticas; el Dr. Gabriel Galarza López, que fue rector fundador de la Universidad Estatal de Bolívar, director ejecutivo del Consejo Nacional de Educación Superior (Conesup), ahora desempeña funciones principales en el Consejo de Evaluación, Acreditación y Aseguramiento de la Educación Superior; también el embajador Ramiro Silva del Pozo, destacado personaje no solo en el ejercicio de la diplomacia; la Lcda. Alexia Ibarra Dávila, que por sus méritos llegó a ser Miembro Correspondiente. Pertencieron también, en esta misma calidad, tres caballeros que fallecieron pero que dejaron honda huella de capacidad y trabajo, por eso se les recuerda de la mejor manera: David Vela Lombeida, Fausto Silva Montenegro y José Humberto González García.

Se ha estructurado este calificado equipo que tiene un compromiso muy serio especialmente frente a su provincia, habida cuenta que el año venidero se iniciarán las celebraciones de la Independencia Nacional, en su segunda fase que comenzó el 9 de Octubre de 1820 y concluyó con la Batalla de Pichincha, el 24 de Mayo de 1922. La Provincia de Bolívar tuvo singular presencia y protagonismo en estas gestas: basta indicar el triunfo en el combate de Camino Real que incentivó la llama patriótica y propició la independencia de Guaranda, el 10 de noviembre de 1820, en el desenvolvimiento de episodios de valentía, sacrificio, reveses y triunfos.

Como puede apreciarse de lo mencionado, el perfil de esta provincia es de lo mejor en nuestra institución: por ello y en reconocimiento de lo que ella significa en la Historia del Ecuador tengo la satisfacción de declarar inaugurado el Capítulo Bolívar de la Academia Nacional de Historia, que comienza sus actividades desde hoy, bajo la dirección del Dr. César Alarcón Costta y la coordinación del



Dr. Bernardo Barragán, teniendo como Miembros a los personajes anteriormente indicados y a los que, con satisfacción, proclamamos sus nombres y doy la más cordial bienvenida: Jaime Bernardo Barragán Medina, Jorge Estuardo Monar Parreño; Edgar Vicente Gaibor García; Eduardo Efraín Calero Jaramillo; Rafael D. García Orozco; César Aníbal Baño, Ángel Costta García; Mariana Meneses Yáñez, Edgar Gaibor Erazo y Elvio Ferdinan Hidalgo Viscarra.

Otros nombres están siendo considerados por la Comisión de Ingresos y ascensos; dentro de poco se hará conocer su dictamen y, con esa base, será nuevamente satisfactorio estar con ustedes en la ceremonia de incorporación de quienes hayan merecido la distinción de integrar este Capítulo que nace con los mejores auspicios y al que auguro el mejor de los éxitos.

Seguidamente, tendremos la ceremonia de imposición de los símbolos institucionales a todos y cada uno de los distinguidos bolivarenses que se han hecho acreedores a su nominación como Miembros del Capítulo Bolívar de la Academia Nacional de Historia, recordando que este es un honor que pocas personas reciben, pero también un compromiso de colaboración con la prestigiosa entidad a la que ingresan y, a las mejores causas cívicas en bien de la identidad y el progreso de nuestro país.

Las medallas académicas se conferirán en acto oficial a realizarse en la ciudad de Quito, en la Casa Alhambra, sede de nuestra Academia, una vez que los honrados como Miembros Correspondientes pronuncien sus discursos de incorporación estatutarios.

¡Bienvenidos y felicitaciones!

Salón Máximo de la I. Municipalidad de Guaranda  
jueves 7 de noviembre de 2019

## Bibliografía

GONZÁLEZ SUÁREZ, Federico, *Defensa de mi criterio histórico*, Talleres tipográficos Municipales, Quito, 1937.



La Academia Nacional de Historia es una institución intelectual y científica, destinada a la investigación de Historia en las diversas ramas del conocimiento humano, por ello está al servicio de los mejores intereses nacionales e internacionales en el área de las Ciencias Sociales. Esta institución es ajena a banderías políticas, filiaciones religiosas, intereses locales o aspiraciones individuales. La Academia Nacional de Historia busca responder a ese carácter científico, laico y democrático, por ello, busca una creciente profesionalización de la entidad, eligiendo como sus miembros a historiadores profesionales, entendiéndose por tales a quienes acrediten estudios de historia y ciencias humanas y sociales o que, poseyendo otra formación profesional, laboren en investigación histórica y hayan realizado aportes al mejor conocimiento de nuestro pasado.

**Forma sugerida de citar este artículo:** Barriga López, Franklin, “DISCURSO DE INAUGURACIÓN DEL CAPÍTULO BOLÍVAR DE LA ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA Y BIENVENIDA A SUS MIEMBROS “, *Boletín de la Academia Nacional de Historia*, vol. XCVII, N°. 202, julio – diciembre 2019, Academia Nacional de Historia, Quito, 2019, pp. 551-556.